

llanuras de Balbek y de Bkaa. Las carabanas que vienen de aquellos lugares, cuentan de él cosas, que parecen prodigiosas. Mas el pobrecillo entre tantas fatigas, se halla privado de muchas cosas aun necesarias al vestido y alimento. El es solo, está fabricando y vive en un país nuevo y pobrisimo. Los dos Emires que nos fabrican las residencias, no solo no conocen aquello que conviene, pero ni aun lo que es necesario á un Europeo. El Emir Bscir Schebah, y el Emir Hhajdar Kajd-beih me aman mucho, y este último me fabrica la residencia de San Juan Francisco Regis en Bkafaja: aunque yo vivo en un establo de un labrador maronita, abierto á todas las intemperies y lleno de paja é inmundicias, y aquí habito y duermo en compañía del Hermano Henze, un jóven maronita, tres cismáticos y un caballo árabe, todos igualmente sobre la tierra. De estos cismáticos, uno ya está ganado al catolicismo, y los otros están muy cerca de abrazarlo: de día me ayudan en la fábrica de nuestra residencia, y en el tiempo de la noche hallan en mí alguna ayuda para la salvacion de sus almas. El Emir Hhajdar Kajd-beih llegó á entender mi estado, y viendo acercarse el invierno, me ha invitado con su casa cerca del mar en Zuk-el-Rkarab; pero yo por muchos motivos no he debido aceptarla. Venid, hermanos míos, venid y vereis que grande campo de padecer encontrará vuestro fervor en esta mision. Tened solo muchos y eficaces deseos de asemejaros á Jesucristo.—En la primera ocasion provedme de algun

libro sobre la curacion de las enfermedades de los animales, y el cultivo de los campos. Si hallaseis tambien un Vignola, ú otro buen autor sobre las fábricas, y en general sobre las artes y oficios, seria utilísimo. Estos Emires árabes nos ruegan siempre les enseñemos alguna cosa sobre las artes, que aquí son desconocidas. Esto nos sirve aun para introducirnos, despues de la medicina. En al-maallaka y en el Bkaa el P. Planchet es el único médico. Todos van á consultarle, cristianos, infieles, beduinos, árabes-errantes. Mas nosotros queremos medicinas.—Es curioso saber, que las piedras para la fábrica de nuestra residencia del Sagrado Corazon han sido tomadas todas de una mezquita arruinada. Los musulmanes repararon tarde en impedirlo; pero un amigo nuestro poderoso consiguió hacer transportar sobre doce camellos cuantas bastaron para completar la fachada: lo demás lo hemos hecho de greda secada al sol; mas toda la residencia consiste en un solo piso, con tres piezecillas y un pequeño corredor delante.—Ayer ha llegado á Effendina el Emir Bscir Kajd-beih de Brummana: él pretende darnos una residencia para dos misioneros en su país, y por ahora solicita con instancia á uno de nosotros, para intentar la conversion de su padre, el Emir Ahhmar, druso. Este viejo príncipe druso ama mucho al P. Planchet, y gusta frecuentemente de oírle la Misa. Esperamos que en este invierno se rinda al bautismo. Orad y haced orar mucho, para que Dios se digne de mover los corazones de estos cismáticos, drusos

y musulmanes, cuya conversion estamos intentando.”

En carta de los Estados-Unidos de 29 de Abril de 1835 se dice.—„El Padre Verreydt, misionero ambulante de la Compañia de Jesus, cuyos trabajos se extienden á mas de ciento sesenta millas al sudoeste del *Missouri*, salió de S. Carlos, punto de su residencia, el 20 de Mayo de 1832, y volvió el 25 de Junio siguiente. En este breve espacio de tiempo, dió la vuelta á casi todas las ciudades y aldeas de que está encargado, habiendo predicado catorce veces, hecho diez y seis conversiones, bautizado á quince niños, oido cincuenta confesiones, y distribuido el pan de vida á cuarenta personas.”

„El Padre Quickenborne, otro misionero ambulante de la misma Compañia, recorriendo durante los meses de Mayo y Junio del año pasado varios Condados á las orillas del rio del *Misisipi*, bautizó á cuarenta y seis personas, entre las cuales habia *once protestantes*, distribuyó la comunión á ciento cuarenta y siete personas, predicó en dos ayuntamientos, y casi todos los dias en la casa principal del pueblo en que se hallaba. En todas partes nuestros hermanos disidentes manifestaron vivo deseo de oírle, y muchos pidieron ser instruidos á fondo en la doctrina católica: tambien mostraron renunciar en gran parte á sus antiguas preocupaciones. En otra mision, desde el 22 de Agosto, hasta el 29 de Diciembre, recorrió varios distritos de los Estados de los Illineses y del *Missouri*, por las que anduvo mas de mil doscientas millas; en

ellos vió á mil ciento ochenta católicos, distribuyó la santa Comunion á doscientos setenta, y bautizó á ochenta y ocho personas, entre las cuales habia *treinta protestantes y trece adultos*. Dijo misa casi todos los dias, predicó y catequizó todos los dias en presencia de los católicos, y muchas veces de *nuestros hermanos disidentes*, y celebró trece matrimonios....”

„Los Jesuitas, se ha publicado en un Impreso, llegaron en número de seis á Buenos-Ayres, llamados y pagado su embarque por aquel gobierno el año de 1837. Luego salieron á misionar por aquellas provincias, donde fueron acogidos con los mayores aplausos y entusiasmo de aquellos pueblos, que tenian hambre de Sacramentos, por la casi absoluta falta de sacerdotes que se los administrasen, y ya casi iban gentilizándose. Solo tres misioneros confesaron en poco tiempo á mas de nueve mil personas. Posteriormente han llegado otros Jesuitas sábios de la Europa, que han dedicadose á la enseñanza pública, como acreditan los exámenes, en los que se vió no se han limitado en la educacion á enseñar las ciencias abstractas, sino tambien la Geografia, Música y Dibujo, para dar una educacion brillante, capaz de formar jóvenes que aparezcan en la sociedad, proporcionándose los placeres honestos. No son estos maestros, unos ascéticos misántropos y melancólicos, como los ha pintado la malignidad para hacerlos odiosos. Los hombres se conocen por sus obras, así como los árboles por sus frutos; los que dá la Compañia en Buenos-Ayres, son de honor y provecho.”

„Los trabajos de los Jesuitas, se escribe de Roma, en 1838, son asombrosos y llenos de las bendiciones de Dios. En la *Belgica*, en que apenas llevan seis años de establecidos, se cuentan ya casi 200, y se continúan las famosas *Acta Sanctorum*, ó *Bollandistas*; obra, de que aseguró Leibnitz, que si la Compañía no hubiera hecho mas que esto, mereceria haber venido al mundo, y ser honrada y estimada de todos. La Provincia de *Francia* y la de *Leon* en el mismo reino pasa de 250. La de la *Alemania superior* llega á 240, y en *Fribourg* (uno de los cantones suizos) tienen un magnífico colegio en que reciben su instruccion como setecientos jóvenes, de los cuales mas de una mitad son alumnos internos, ó colegiales. Otros 240 residen en la *Austria* francesa. En *Italia* cuatro Provincias; la *Romana* con 588, la de *Sicilia* con mas de 200; igual número la de *Nápoles*, y la de *Turin* con 577. En *Inglaterra* moran 116 y 44 en *Irlanda*, su Vice-Provincia. En los *Estados-Unidos del Norte*, la Provincia de *Maryland* en que existen 110, la mision de *Missouri* con 50, y pertenecientes á los Padres franceses un colegio en la *Louisiana* y otro en el *Kentuchey*. En Diciembre del año pasado (1857) 2 Jesuitas pasaron á la isla de *Jamaica*. En *Asia* hay 17 en dos misiones, una en la *Siria* y otra en *Bengala*; se principia en *Calcuta*, principal ciudad de la India, un colegio, y 4 Misioneros se han establecido en el *Maduré*. A *Buenos-Ayres* han ido tambien 6, y pronto saldrán á unirseles 9, entre ellos el P. Peña, mexicano.”

Por otro catálogo hemos visto que en 1852, los Jesuitas tenian ya en el mundo 168 casas, de las cuales las 65 eran misiones, y 25 Seminarios para la educacion de la juventud. Hoy es, sin la menor duda, mas considerable el número de sus establecimientos, así como el de sugetos que pasan de 2.600, sin contar los dispersos por los motivos bastante manifiestos en este Banquete. ¡Pero qué! ¿la deshecha persecucion que sufre la Compañía de Jesus, por hombres que se precian de mas liberales é ilustrados, que los de los paises clásicos de la libertad é ilustracion, como la Suiza, Inglaterra y Federacion Norte-Americana, llegará á extinguir los progresos de los Jesuitas en el universo? En vano se lisongean de conseguirlo; esta oposicion injusta y contraria á los verdaderos intereses de las naciones, los arraigará y hará crecer mas y mas cada dia. *Non est arbor solida, nec fortis*, dijo algunos siglos há Séneca, *nisi in quam fortis ventus incursat: ipsa enim vexatione constringitur, et radices certius figit: fragiles sunt quæ in aprica valle creverunt.*

A. M. D. G.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE

DE LAS MATERIAS DE ESTE PRIMER TOMO.

- CUADERNO 1.º — Introducción á la refutación de las Cartas del Señor Palafox.
- CUADERNO 2.º — Proceso del P. General Lorenzo Ricci. Su Memorial al Señor Pio VI. Su protesta á la hora de la muerte. Breve relacion de sus exequias. Oracion fúnebre en su elogio. Memorial del Padre Guzman á la Reina de Portugal.
- CUADERNO 3.º — Carta de un Cura de la Puebla, en 1729, en que se prueba, que la *Inocenciana* no es obra del V. Palafox. Advertencia de las palabras y clausulas de sus obras, que manifiestan lo mismo. Nota sobre la quiebra falsamente atribuida á los Jesuitas de Sevilla.
- CUADERNO 4.º — Dictámen de los Obispos de Francia en 1761. Carta del Señor Arzobispo de Paris. Otra de la Asamblea general del clero en 1762. Breve del Sr. Clemente XIII. á Luis XV. Otra del mismo Papa á Cárlos III. Respuesta de Enrique IV. al Presidente de Harlay. Voto particular del Señor Conde de Maule en las cortes Españolas en 1820.
- CUADERNO 5.º — Instrucciones secretas [*Monita privata*] de la Compañía de Jesus. Carta del P. R*** al Redactor de la Gaze-
ta de St-Petersbourg. Piezas relativas á las Instrucciones secretas.
- CUADERNO 6.º — El Banquete de Versailles. Nota sobre las Misiones de la Siria y el Norte-América, la fundacion de Buenos-Ayres, y estado general de la Compañía en 1838.

APÉNDICE AL TOMO PRIMERO.

OBSERVACIONES

SOBRE EL VALOR QUE PUEDE DAR

A LA

INOCENCIANA

LA APROBACION DE LAS OBRAS DE SU ILLMO. AU-
TOR, Y EL DECRETO DE FAMA DE SU SANTIDAD,
VIRTUDES Y MILAGROS EN LO GENERAL.



MÉXICO:

IMPRENTA DE LUIS ABADIANO Y VALDES,
calle de las Escalerillas núm. 13.

1844.